

Resumen Ejecutivo Programa Monetario 2005

Durante los años 2003-2004 la economía dominicana estuvo afectada por los desajustes macroeconómicos derivados de la crisis financiera ocasionada por la quiebra de 3 bancos privados. La situación económica se deterioró aún más por la imposibilidad del Estado Dominicano de cumplir con las metas estipuladas en los 2 acuerdos que el país suscribió con el Fondo Monetario Internacional, en agosto 2003 y febrero 2004, lo cual se tradujo en pérdida de confianza y caída pronunciada del valor del peso. Para corregir estas distorsiones en la economía, las nuevas autoridades del país, negociaron un nuevo Acuerdo Stand-By con el FMI, el cual tendrá una duración de 2 años (2005-2006).

No obstante, antes de que el Acuerdo entrase en vigencia, en la segunda mitad del 2004, se verificó una desaceleración en el ritmo de crecimiento de los precios internos, asociado a la revaluación experimentada en la tasa de cambio. Esto como consecuencia de un aumento en la confianza y al mantenimiento de una estricta política monetaria combinada con importantes ajustes fiscales, fundamentalmente a partir de agosto de ese mismo año.

Para reforzar la senda de recuperación económica iniciada en el 2004, se ha diseñado un Programa Monetario y Financiero para el 2005 consistente con el Programa Macroeconómico definido en el nuevo Acuerdo con el FMI. Este Programa, contempla un estricto control de los agregados monetarios combinado con una política fiscal austera, para lograr una meta de inflación notablemente inferior a los niveles de cierre del 2004.

Con la incipiente recuperación económica de trasfondo, las expectativas en cuanto al entorno internacional para el año 2005 son de una desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía mundial, de acuerdo a las proyecciones del Fondo Monetario Internacional. El PIB mundial, basado en esta fuente, deberá crecer 4.3% en 2005. Varios factores tienen incidencia en esta desaceleración, entre los que sobresalen las expectativas en torno al precio internacional del petróleo para el 2005, la debilitada demanda interna en la Zona Euro y una desaceleración en el consumo doméstico en los Estados Unidos.

Es importante señalar que se espera un precio promedio por barril de petróleo superior al que prevaleció en el 2004, como resultado de nuevos recortes en la producción de los miembros de la OPEC. De acuerdo a las más recientes estimaciones de nuestra canasta, elaboradas por el Departamento Internacional del Banco Central de la República Dominicana, el costo de la factura petrolera para el país rondará los US\$48 promedio por barril para el 2005. Esto así, porque más de un 70% de la factura petrolera de la República Dominicana está compuesta por derivados del petróleo y no por crudo.

En el contexto local, para el año 2005, con la implementación y cumplimiento del nuevo Acuerdo con el FMI, se espera que la economía dominicana afiance el proceso de recuperación que mostró durante el último trimestre del 2004. En efecto, se estima un crecimiento económico de 2.5% en términos reales, lo cual aún por debajo del crecimiento potencial de la economía, incorpora las restricciones fiscales en materia de gasto público y la reactivación de la demanda interna por el aumento del consumo y la inversión privada, fundamentalmente.

Se proyecta, además, que la tasa de inflación a diciembre del 2005 se coloque en un rango comprendido entre 12-15%. Esta proyección incorpora los ajustes de las tarifas de energía eléctrica ocasionados por la reducción de los subsidios, así como ajustes trimestrales a los precios de los combustibles, como establece la Ley, conforme varíe el IPC.

Como se mencionó anteriormente, en los últimos cinco meses del 2004, la implementación de la política monetaria junto al aumento de la confianza permitió contraer la base monetaria y reducir las tasas de interés de los instrumentos de política del Banco Central, al tiempo que se generaba una reducción en la tasa de cambio. Para el 2005 se espera que, con la eliminación del excedente monetario, los movimientos en las tasas de interés estén asociados a las condiciones prevalecientes en el mercado de dinero, principalmente, lo cual facilitará el envío de señales sobre la postura de la política monetaria al mercado por parte del Banco Central.

Por otro lado, la reactivación económica, junto a la entrada en vigencia del acuerdo multifibras en el 2005, inducirían a una reducción del superávit de cuenta corriente de ese año. El mantenimiento de una cuenta corriente superavitaria durante el 2005, crearía las condiciones para que la reactivación de las importaciones no generen mayores presiones sobre el mercado cambiario, al tiempo que el Banco Central incrementa sus reservas internacionales.

En el aspecto fiscal, la meta de déficit de 0.7% del PIB establecida en el Acuerdo con el FMI, para el sector público no financiero, implica un manejo austero del gasto público, fundamentalmente en el gasto de capital. Al combinar el déficit del sector público no financiero de 0.7% del PIB con el déficit cuasifiscal de 3.2%, el sector público consolidado refleja un déficit 3.9% del PIB, lo cual implica un esfuerzo fiscal de más de 3.0% del PIB en un solo año.

En sentido general, el Programa diseñado implica una estrecha colaboración en los ámbitos fiscal y monetario para asegurar el cumplimiento de las metas establecidas en el mismo. El cumplimiento de dichas metas será crucial para poder asegurar el éxito dentro del marco del Acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y para afianzar la recuperación económica que se ha logrado desde mediados del 2004.

Variable	Meta 2005
Inflación	12-15%
Crecimiento PIB	2.5%
Reservas Internacionales Netas	US\$350.0 millones
Balance Sector Público No Financiero	-0.7% del PIB
Cuenta Corriente de Balanza de Pagos	2.2% del PIB